



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

HJ  
802  
.D6

STANFORD  
LIBRARIES

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

# CUADRO ESTADÍSTICO

DE LAS

# RENTAS PÚBLICAS

DE LA NACION MEXICANA

DURANTE EL QUINQUENIO DE 1889 Y 1893 INCLUSIVES

Formado

por el socio de número y primer Secretario  
de la Sociedad

ANGEL M. DOMINGUEZ



MÉXICO

IMPRENTA DEL SAGRADO CORAZÓN

Calle de Melchor, Antigua Plaza del

1895

STANFORD UNIVERSITY  
JUN 1978

LIBRARY



30 --

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA

---

# CUADRO ESTADÍSTICO

DE LAS

# RENTAS PÚBLICAS

DE LA NACION MEXICANA

DURANTE EL QUINQUENIO DE 1889 Y 1893 INCLUSIVES

Formado

por el socio de número y primer Secretario  
de la Sociedad

ANGEL M. DOMINGUEZ



MÉXICO

IMPRENTA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Calle de Meleros, antigua Plaza del Volador.

1895

STANFORD  
LIBRARIES

HJ802.

26



SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORES:

**A**L espirar el año de 1891 tuve el gusto de presentar á esta Honorable Sociedad el Cuadro Estadístico que había formado, conteniendo: el número de habitantes de la República, el número de Municipios que forman la subdivisión territorial de cada Estado, y el valor de los ingresos públicos de la Nación, especificados separada y conjuntamente los que correspondieron al Gobierno Federal, al de los Estados y al de todos los Municipios del país, en cada uno de los años de 1889 y 1890 que debían servir para la comparación entre ellos. Mi objeto fué averiguar á cuánto ascendían todas las rentas públicas de la Nación, lo cual nos era entonces todavía desconocido, y comparar los ingresos habidos en esos dos años para deducir si el país progresaba ó no, puesto que en el Tesoro Público debe

ir á reflejarse por fuerza el mayor ó menor volumen de los negocios que constituyen el movimiento y por tanto la vitalidad de una nación; proponiéndome desde aquella época, según lo indiqué, continuar recogiendo datos en los años posteriores para no interrumpir un estudio que llegará á ser, tanto más fecundo en bienes, cuanto más dilatado fuera el tiempo de la observación y cuanto más cuidado se pusiera en expurgarlo de los errores á que está tan expuesta la recolección de datos estadísticos.

La falta del concurso de nuestras Juntas Auxiliares, no ha permitido á la Sociedad disponer de ese precioso elemento de acción que tanto enriquecería nuestros trabajos, así es que nos vemos obligados á molestar constantemente á los señores Gobernadores de los Estados para todo cuanto se nos ofrece, lo cual nos apena, y por esa razón, aun cuando oportunamente inicié en el seno de la Sociedad lo referente á la adquisición de los datos correspondientes al año de 1891, tuve que prescindir de la idea, esperando la terminación del quinquenio para simplificar así las molestias. Transcurrido ese período, que para la Federación y algunos Estados debe computarse hasta 30 de Junio de 1894, se comenzaron los trabajos para reunir las noticias necesarias y formar el cómputo estadístico que ahora



tengo á mucha honra el presentar, no sin hacer notar antes, que la deferencia de los señores Gobernadores de los Estados y Jefes Políticos de los Territorios Federales, merecen un expresivo voto de gracias de parte de la Sociedad, y que, si esta Corporación puede presentar al público un trabajo estadístico general al país, antes de diez meses de haber terminado el quinquenio objeto del estudio, lo debe indudablemente á la valiosa intervención del señor Presidente de la República, á quien siempre encontraremos alentando cuanto puede ser útil para el país, y que en el presente caso se dignó recomendar á la Sociedad para que obtuviera la adquisición violenta de las noticias necesarias al trabajo que se emprendía. Inútil parece decir cuánto hemos estimado y agradecido tan honrosa intervención; pero no sería debido dejar de consignarla en esta memoria, puesto que así perpetuaremos un hecho más, entre los muchos laudables que distinguen al digno Jefe de la Nación.

Estas circunstancias que menciono, son efectivamente dignas de gratitud para los miembros de la Sociedad; pero las reflexiones que ellas inspiran, tienen que ser motivo común de satisfacción para todos los mexicanos, puesto que la oportunidad en la publicación del Cuadro Estadístico revela que el

buen orden y puntualidad en la rendición de las cuentas federales, es ya común en todos los Estados de la República y que, desde las grandes ciudades hasta los más pequeños municipios, por todas partes se cumple con ese imprescindible deber, base precisa de orden y de moralidad.

## I

Para que los estudios estadísticos den el resultado útil que en ellos se busca, se necesitan dos circunstancias esenciales: la primera, que los datos sean la expresión de la verdad, ó se acerquen á ella cuanto más sea posible; y la segunda, que para deducir consecuencias rectas y formar apreciaciones exactas, no nos guíemos exclusivamente por lo que nos digan los números, sino que formemos nuestro juicio poniéndolos en relación con las condiciones del país en la época en que se produjeron. Así por ejemplo, el trabajo estadístico en cuyo estudio voy á ocuparme, nos dice que el aumento líquido obtenido en las rentas públicas de la Nación desde 1889 á 1893 inclusive, es de \$3,772,372.20, lo que nos da un promedio de \$754,274.44 al año: ahora bien, ¿podríamos decir por esto que tal promedio es expresivo



del aumento constante en el desarrollo del movimiento del país, limitado á tal cantidad? Indudablemente cometeríamos una ligereza si tal conclusión formábamos, porque no habríamos tenido en cuenta las condiciones en que se ha encontrado México durante el período productor de tal resultado. Es, pues, preciso considerar esas condiciones, si pretendemos encontrar la verdadera expresión de tales números, y eso es lo que, con vuestro permiso, voy á procurar hacer muy someramente, para no abusar de vuestra benevolencia.

Desde 1890 comenzó á precisarse de una manera muy pronunciada la alarmante depreciación del metal blanco, que hasta entonces había servido á México de casi único producto para el cambio <sup>en</sup> de sus transacciones mercantiles; en 1891 la depreciación aumentó y la pérdida de las cosechas en diversos Estados de la República vino á reagrar una situación de por sí ya demasiado tirante; por fin, en 1892, á la mayor depreciación de la plata que hizo subir el cambio á más del 90 por 100, tuvimos la desgracia de sufrir una segunda pérdida de cosechas, revistiendo entonces la calamidad un carácter más general y absoluto que el año anterior. La situación parecía insostenible; estábamos en pleno período de crisis. El tesoro federal había sufrido una baja

en sus ingresos el año de 1890-91 de cerca de 1.200,000 pesos, de manera que nuestro Gobierno experimentaba á la vez notable decrecimiento en sus rentas, y, en virtud del alto tipo del cambio, un aumento en sus gastos, equivalente á casi el duplo de su valor en todo lo que se refería al servicio extranjero, valioso entonces en más de 6.000,000 de pesos. Alarmada la opinión pública, casi de consuno clamaba por la suspensión temporal del pago de la deuda; los que menos, guiados por un erróneo sentimiento de despecho patriótico que les hacía ver una ofensa nacional en la depreciación de nuestros pesos, y los que más, porque en verdad les parecía imposible que aquella situación pudiera salvarse de otro modo; pero el Gobierno, por fortuna, ni perdió la fe ni se extravió del buen sendero; comprendió que el verdadero interés y el decoro de México estribaba en salvar el crédito nacional, y entonces emprendió lo que podremos llamar un período de reconstrucción para poner el tesoro público á salvo de aquellas y otras vicisitudes que ya se preveían: se implantaron economías, se decretaron algunos impuestos nuevos, muchos de ellos con carácter transitorio; se esforzó en todos sentidos la inteligente laboriosidad de la Secretaría de Hacienda, y hoy, señores, que ya tocamos el término de la

crisis, presenciamos abismados: «que el pago de la deuda nacional no se ha retardado en un solo día; que los servidores de la nación han percibido sus haberes con una puntualidad estrictamente comercial, y que, precisamente en esta época en que el conflicto financiero tocó límites tan alarmantes, es cuando la honrada administración del señor General Díaz, ha logrado realizar lo que constituyó la roca de Sísifo para todos los Gobiernos anteriores: LA NIVELACIÓN DE LOS PRESUPUESTOS.»

Ahora, previa esta pequeña reminiscencia, ya estamos en aptitud de decidir si la cantidad que como promedio anual de aumento nos da el trabajo estadístico que os presento, podremos juzgarlo expresivo de un aumento constante en el desenvolvimiento del país, capaz de servirnos de tipo para cálculos posteriores, ó si, como á primera vista parece natural, deberemos juzgarlo resultado preciso del aumento de algunos impuestos, ó por fin, si estamos en lo cierto considerándolo como indicante probable de la fuerza vital de la Nación. La misma estadística va á resolvernos el caso. He dicho ya que el año 1890-91, comparado con su anterior, dió una disminución en los ingresos por valor de un millón doscientos mil pesos, y que el Gobierno, temiendo con justicia que el descenso en las rentas con-

tinuase aumentando, procuró reparar el mal por medio de algunos impuestos y sujetar los gastos mediante ciertas economías, alderredor de los 37 millones y pico de pesos que había producido el año de 90-91 en que se acentuó la baja de los fondos; que el Gobierno acertó en sus cálculos y que no pidió al pueblo más sacrificios que los estrictamente necesarios para mantener la situación, nos lo dicen los ingresos de los años 91-92 y 92-93, que á pesar de haber sido los más críticos, las rentas de la Federación se mantuvieron en 37 millones 400,000 y 37.600,000 y pico de pesos; así es que sería insensato desconocer que los nuevos impuestos llenaron su objeto de no permitir mayor descenso en las rentas, manteniéndolas durante dos años casi estacionarias; pero viene el año de 93-94: el país obtuvo en 93 unas cosechas bastante regulares; desde luego se activa el movimiento estancado y los ingresos federales ascienden de un año para otro á la suma de \$40.211,747: luego esta transición violenta es suficiente para hacernos desechar la idea de que el promedio que hemos señalado en el aumento del quinquenio sea el resultado del desarrollo lento y progresivo de los elementos de riqueza del país, y si bien debemos reconocer que los ingresos de 93-94 están robus-

tecidos por los productos de los nuevos impuestos, es lógico ver en ellos la expresión de la vitalidad de México, juicio que veremos corroborado por los ingresos del presente año fiscal 94-95, que no termina aún y, sin embargo, ya se está palpando, que excederán de \$ 42.000,000 para el Erario federal. Los ingresos de 1889 ascendieron á 38½ millones de pesos, después, y durante tres años, se mantuvieron al rededor de 37½ millones de pesos; pero ha bastado un solo año de la vida anormal de la República para compensar las bajas de tres años, y esto también es otra consideración que nos lleva á la consecuencia de poder valorizar los grandes elementos de riqueza de la República por los resultados rentísticos de un solo año de movimiento apenas regular.

## II

Estudiaremos ahora los efectos de la crisis en los Estados y en los Municipios. Poco sensibles unos y otros á los efectos que ha producido la depreciación de la plata, que en su mayor parte sólo ha venido á pesar sobre los efectos extranjeros, cuyo consumo ha disminuido, pero que casi nada producen á los Estados, la pérdida de las cosechas si hi-

rió muy vivamente á determinadas entidades cuyas condiciones son esencialmente agrícolas, bien es verdad que otras aumentaron sus ingresos, así es que contrabalanceándose los aumentos y las disminuciones, en lo general puede decirse que el país por estos dos ramos ha permanecido durante el quinquenio casi estacionario, si bien notándose la reacción en el último año de 1893 favorable al movimiento público. Entre 15 y 16 millones de pesos anuales, han fluctuado los ingresos de los Estados y al rededor de \$ 14.000,000 los de los Municipios, ascendiendo la suma general de los ingresos en los primeros por todo el quinquenio, á \$ 79.593,945.59, y en los segundos, á \$ 71.034,394.14, de manera que, uniendo estas sumas á la de los ingresos federales, obtendremos \$ 342.985,665.91, verdadero valor de los ingresos públicos de la Nación en el quinquenio de 1889 á 1893 inclusives.

Comparados los aumentos y disminuciones que se produjeron en los Estados y Municipios durante los cinco años, resulta una diferencia en favor de los aumentos de \$ 800,000 para los primeros y \$ 1.200,000 para los segundos, en números redondos; pero en los Municipios hay que tener en cuenta el aumento de \$ 600,000 que tuvo el Ayuntamiento de esta Capital el año de 1890, debido á su



nueva ley tributaria y no á un ensanche en el movimiento comercial de la ciudad, por lo tanto debemos deducir que en la oscilación de valores entre los Estados y los Municipios los aumentos han conservado la proporción que entre unos y otros existe en el producto de sus rentas.

En los años de 91 y 92, los efectos de las pérdidas de las cosechas se hicieron sentir sobre catorce Estados que bajaron en sus rentas propias y sobre diez y siete que vieron disminuir las de sus municipios, habiendo sido el año de 92 el más débil en el aumento del total de los ingresos del país; en lo general se observa una oscilación con tendencias á la alza durante los años de 90, 91 y 92; pero en 93 la alza se acentúa de una manera tan notable que asciende en todo el país á 3 millones de pesos, deducidas las bajas ocurridas todavía ese año en algunos Estados. Entre estos los que parecen haber sufrido más son los de Aguascalientes y Puebla; el primero, ha visto descender sus rentas de 107 y 124 mil pesos que tenía en 89 y 90, hasta ochenta y cinco mil que recaudó en 93; bien es verdad que, como el señor Gobernador de ese Estado extendió sus noticias hasta el año de 1894, por ellas se ve que en dicho año ya volvieron á ascender los ingresos á más de \$ 104,000. Respecto de Puebla, ha sufrido

acaso más que ningún otro, pues presenta una disminución constante que se acentúa más y más en cada uno de los cinco años, ascendiendo el total de la baja á 670 y tantos mil pesos; de manera que la recaudación que ~~de~~<sup>en</sup> 1889 ascendió á \$ 1.700,000, en 1893 apenas llegó á 1.100,000.

Supuestos los 342 millones que el quinquenio ha producido, resulta como promedio un gravamen proporcional de \$ 5.77 por habitante en toda la República; pero como ni el número de estos, ni el valor de las rentas es proporcionalmente igual en todas las entidades federativas, en cada una de ellas el gravamen varía, oscilando desde \$ 3.22 en el Distrito Federal, y \$ 4.31 en Chiapas, hasta \$ 12.58 en la Ciudad de México y \$ 8.68 en el Estado de Veracruz.

El año fiscal se computa para la Federación y seis de los Estados, de 1º de Julio á 30 de Junio del año siguiente; diez y ocho Estados observan el año natural; Nuevo León comienza á contar el suyo en 1º de Marzo; Coahuila en 1º de Mayo; y Tabasco en 1º de Octubre. En cuanto á los Municipios, los correspondientes á veintiún Estados, el Distrito Federal, inclusa la Ciudad de México y la Baja California, arreglan su contabilidad con el año natural; los de cinco Estados y Territorio de Tepic, usan el económico de 1º de Julio; y los Municipios del

Estado de México presentan la aberración de que unos observan el natural y otros el económico de 1º de Julio. Nada hay en la actualidad que pueda defender ni autorizar semejante divergencia entre entidades políticas que forman una sola nación: el buen orden, la mayor facilidad para la glosa de las cuentas y sobre todo la exactitud en las observaciones estadísticas, ganarían mucho si se uniformara el año rentístico en toda la República; debemos esperar que pronto se lleve á cabo esta tan útil como necesaria reforma, y que ~~nó~~ ~~conven~~gamos, una vez por todas, de que el sistema federativo, conveniente y beneficioso mientras se limite á la libre administración de lo que constituye la vida íntima de las entidades confederadas, es perfectamente nocivo si se pretende llevar la soberanía interior á medidas que afecten lo que es conveniente ó provechoso para la unidad nacional.

### III

Señores, me ha tocado en suerte tener la satisfacción de haber formado el primer cuadro estadístico completo de las rentas públicas de toda la nación, y apoyado todo él en documentos oficiales; los datos correspondientes á los años de 89 y 90, se han

expurgado ya de algunos de los errores con que aparecieron en el ensayo estadístico que hice en 1891; podría suceder que todavía contuviesen algunos otros, si bien incapaces de alterar sustancialmente los cálculos y los resultados. En cuanto á los datos que se refieren á los años de 91, 92 y 93, se ha cuidado que sean la expresión de la verdad, eliminando todo ingreso virtual y hasta las existencias que de un año para otro presentan los cortes de caja de las oficinas respectivas; creo, pues, que se puede ya tener una confianza en ellos. De cualquiera manera, y aun con ligeras inexactitudes, este trabajo está llamado á servir de término de comparación para los estudios posteriores que los estadistas hagan, respecto á los ingresos generales del país, y está llamado sobre todo á recordar á los mexicanos un período notabilísimo, el más peligroso, sin duda, que nuestra patria ha pasado, y también el más meritorio. No olvidemos que durante estos cinco años hemos visto: nuestra moneda reducida á la mitad de su valor; nuestros campos esterilizados por la sequía y por los hielos prematuros; necesitados de comprar en el extranjero el alimento esencial para nuestro pueblo pobre; nuestra dignidad nacional afectada por hechos que, contra nuestros deseos, parecían estrecharnos á lamentable guerra

extranjera; pero á la vez hemos visto que contamos con un Gobierno ilustrado, laborioso y patriota que, con tino especial y laudable prudencia, ha sabido conjurar tantos males; y hemos visto también, ¡cosa rara en nuestros anales! al pueblo mexicano unido como un solo hombre á su Gobierno; deponer sus rencores y pasiones de partido para robustecer la acción oficial que debía salvar la vida y honra de la Nación. México sale de la crisis más fuerte, con su crédito más sólido y atrayéndose más y más las simpatías del mundo entero: el señor general Díaz debe estar muy satisfecho, porque acaso este período sea el más glorioso de toda su brillante carrera. Yo me permito felicitarlo.

ANGEL M. DOMÍNGUEZ.

11

11

# TIC

## ión entreavamen

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO  
VEN CO. SUTRANCO  
VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

VEN CO. SUTRANCO

de las RENTAS P.

NOMBRES DE LOS ESTADOS		de habitantes	de millas cuadradas
Alabama	1,251,925	52,425	
Alaska	60,000	588,000	
Arizona	214,007	29,700	
California	1,013,217	77,300	
Colorado	208,520	103,600	
Connecticut	287,122	3,580	
Delaware	201,853	2,440	
District of Columbia	167,910	28	
Florida	1,200,132	55,000	
Georgia	2,049,402	59,700	
Hawaii	1,280,014	10,900	
Idaho	808,715	84,000	
Illinois	3,000,000	143,000	
Indiana	2,200,000	36,400	
Iowa	2,100,000	56,300	
Kansas	1,000,000	82,000	
Kentucky	2,000,000	40,000	
Louisiana	1,000,000	52,000	
Maine	600,000	9,000	
Maryland	1,000,000	9,600	
Massachusetts	1,500,000	8,000	
Michigan	2,000,000	30,000	
Minnesota	2,500,000	22,000	
Mississippi	1,000,000	47,000	
Missouri	2,000,000	69,000	
Montana	100,000	110,000	
Nebraska	1,000,000	77,000	
Nevada	100,000	110,000	
New Hampshire	600,000	9,000	
New Jersey	1,500,000	8,000	
New Mexico	1,000,000	121,000	
New York	5,000,000		
North Carolina	2,000,000	50,000	
North Dakota	100,000	70,000	
Ohio	3,000,000	44,000	
Oklahoma	1,000,000	69,000	
Oregon	1,000,000	46,000	
Pennsylvania	5,000,000	45,000	
Rhode Island	1,000,000	1,500	
South Carolina	1,000,000	32,000	
South Dakota	100,000	77,000	
Tennessee	2,000,000	42,000	
Texas	2,000,000	69,000	
Vermont	200,000	9,000	
Virginia	2,000,000	40,000	
Washington	1,000,000	71,000	
West Virginia	600,000	60,000	
Wisconsin	2,000,000	23,000	
Wyoming	100,000	97,000	
Total	100,000,000	3,600,000	







HJ 802 .D6

C.1

Cuadro estadístico de las rent

Stanford University Libraries



3 6105 037 262 081

STANFORD UNIVERSITY LIBRARY  
CECIL H. GREEN LIBRARY  
STANFORD, CALIFORNIA 94305-  
(415) 723-1493

All books may be recalled after 7 c

DATE DUE

OCT 25 1995

OCT 25 1995  
FEB 08 1996

94305

